

Abandono y/o deserción escolar en República Dominicana

La persistencia de la deserción escolar temprana es un obstáculo clave en la consecución de la enseñanza primaria universal¹. Mayor que el problema de cobertura y acceso a la educación en América Latina, la escasa capacidad de retención de alumnos y alumnas en el sistema educativo, se ha convertido en uno de los mayores desafíos para los países en desarrollo. “De los 137 millones de niños y niñas que entraron a primer grado en 2011, es probable que 34 millones de ellos abandonen la escuela antes de alcanzar el último grado de enseñanza primaria. Esto se traduce en una tasa de deserción escolar temprana del 25%”².

El abandono escolar es un indicador que busca medir el fenómeno provocado por los(as) alumnos(as) que dejan sus estudios antes de concluirlos³. Técnicamente, tanto el abandono como la deserción escolar son sinónimos, sin embargo, el Ministerio de Educación de la República Dominicana (MINERD) aclara que en el primer caso, se refiere a los(as) alumnos(as) que se retiran de la escuela o colegio sin finalizar el año escolar o bien no continúan el año siguiente quedando fuera del sistema educativo. En el caso de la deserción, estos se inscriben al inicio de un año, se retiran sin haber concluido, pero se inscriben en el siguiente año escolar. Para fines de este boletín se tomarán en cuenta ambos casos indistintamente.

A pesar de los avances alcanzados en cuanto al acceso a la educación primaria y los esfuerzos realizados para retener a los niños, niñas y adolescentes para que culminen los estudios tanto del nivel básico como del medio, el país presenta elevados porcentajes de abandono intra-anual.

En la República Dominicana, del total de estudiantes que entra al sistema educativo, apenas el 15.4% ingresa a la universidad (ver Gráfico 1). La mayor deserción se da antes de concluir el nivel básico. De acuerdo a datos del último Censo Nacional de Población y Vivienda 2010, el 45.9% de los desertores

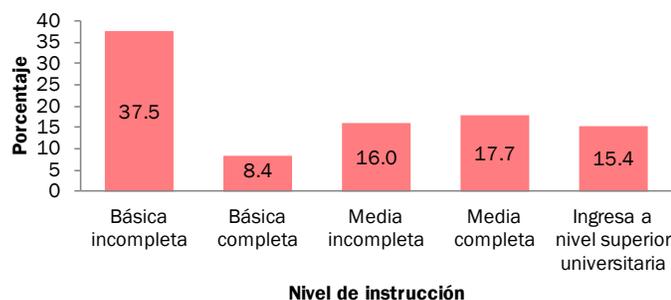
corresponden a este nivel, de los cuales el 37.5% deserta antes de concluirlo y un 8.4% lo termina pero no continúa la educación media. En el nivel medio el porcentaje de alumnos que desertan antes de concluirlo es menor (16.0%), sin embargo, es más elevado los que lo concluyen y no continúan los estudios universitarios (17.7%).

Motivos de abandono

En el país, al igual que en muchos países de la región, la pobreza y la inequidad de género son motivos importantes que conducen a la deserción. Los bajos ingresos de las familias, así como la desigualdad de género se conjugan en factores sociales que empujan a niños y niñas a abandonar el sistema educativo para insertarse de forma prematura al sistema laboral y/o a realizar actividades, tradicionalmente asociadas a estereotipos de género. El Gráfico 2 muestra que el 64% de los hombres que desertó lo hizo por razones económicas: el 58.7% de ellos lo hizo porque tenía que trabajar, a esto se suma el 5.7% que lo dejó porque no había dinero en el hogar. Si bien el factor económico influye de manera directa en la deserción escolar para ambos sexos, este afecta de manera desventajosa a las mujeres; ya que se ven obligadas a dejar los estudios para realizar tareas en el hogar, probablemente porque la responsabilidades domésticas caen sobre ellas cuando las madres deben realizar otras tareas para el sustento del hogar.

Gráfico 1

REPÚBLICA DOMINICANA: Porcentaje de personas que asistieron a la escuela, colegio o universidad, pero no asisten actualmente, según nivel de instrucción alcanzado



Fuente: ONE. IX Censo Nacional de Población y Vivienda 2010.

Gráfico 2

REPÚBLICA DOMINICANA: Porcentaje de personas que desertaron o abandonaron la escuela, según motivo



Fuente: Encuesta Nacional de Hogares de Propósitos Múltiples (ENHOGAR 2009-2010)

¹ Obtenido el 10 de marzo de 2014 desde http://www.undp.org/content/undp/es/home/mdgoverview/mdg_goals/mdg2/

² Ídem 1

³ Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO)

Si bien las mujeres abandonaron los estudios en menor proporción que los hombres por la razón de que tenían que trabajar (19.6%), a esto debe añadirse los motivos que las conducen al abandono y que no generan ingresos (haciendo de estas, personas más vulnerables a vivir una vida no digna). Entre los principales motivos se encuentran: “Tenía que hacer oficios en el hogar” (19.52% mujeres y 0.5% hombres), “No está en edad para ir a la escuela” (10.6% mujeres 7.0% hombres), “No había dinero en el hogar” (8.7% mujeres y 5.7% hombres), “Se casó o embarazó” (8% mujeres y 0.2% hombres).

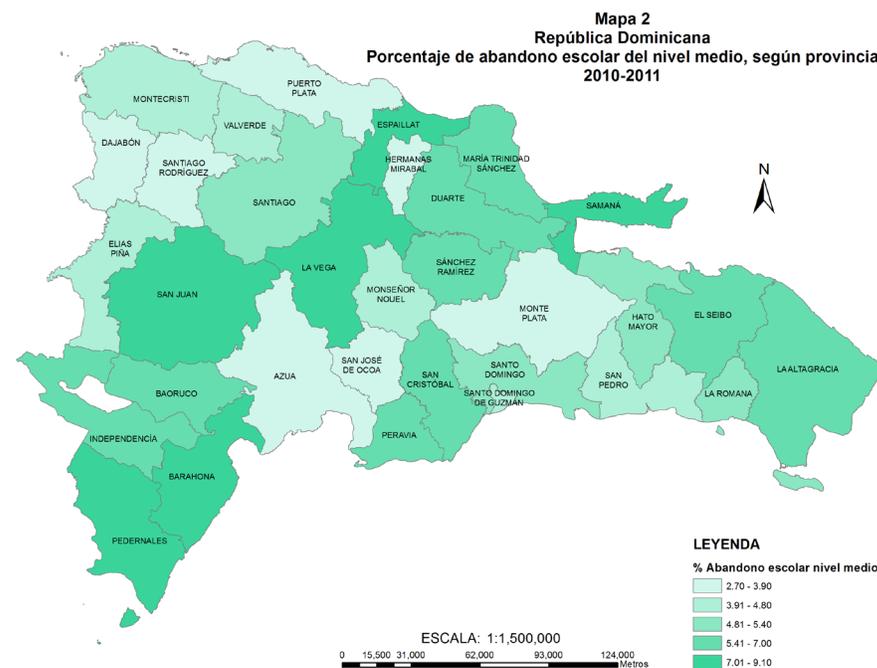
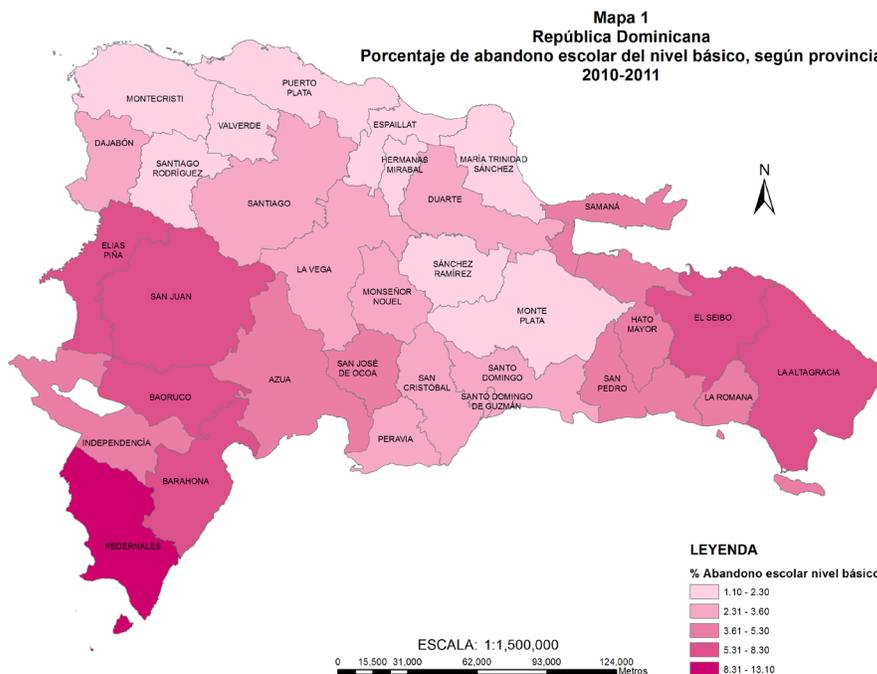
El abandono escolar en las provincias

El abandono escolar en las provincias del país corrobora lo antes dicho sobre la relación existente entre la deserción y la pobreza. El Mapa 1 sobre la deserción en el nivel básico muestra como las provincias que presentan mayores índices de pobreza del país, de acuerdo al Sistema Nacional de Indicadores para el Desarrollo (SINID), son las que presentan mayores porcentajes de deserción escolar. En primer lugar se encuentra Pedernales con un porcentaje de deserción de 13.1% para este nivel, seguida de Barahona con un 8.3%, San Juan, Elías Piña y Baoruco con 7.7%, 6.5% y 6.4% respectivamente.

La relación deserción-pobreza en las provincias no se visualiza de manera similar en el nivel medio, pues al parecer intervienen otros factores que deberían estudiarse a mayor profundidad. A pesar de que las provincias con altos porcentajes de abandono son prácticamente las mismas para ambos niveles, hay otras con índice de pobreza no tan altos que muestran elevados porcentajes de abandono en el nivel medio, como es el caso de La Vega y Espaillat que ocupan el segundo lugar junto a Barahona con un 8.3% cada una. En primer lugar se encuentra San Juan con 9.1% y luego está Samaná, Pedernales, Independencia y Baoruco con 7.7%, 7.4%, 7%, y 6.2% respectivamente.

Recomendaciones

Los principales desafíos que enfrenta la República Dominicana para avanzar hacia el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio y para el cumplimiento de las metas en el año 2015, son evitar que los niños abandonen la escuela antes de terminar el ciclo básico y disminuir lo más posible la deserción en el ciclo medio. Para ello es necesario continuar invirtiendo los recursos acordados en el PIB destinados al sector educativo. Además, crear y aplicar nuevos programas que involucren más, tanto al personal docente como a los padres, y que garanticen la retención de niños, niñas y adolescentes en el sistema. También es primordial construir un marco sólido para la educación después de 2015 con miras a afrontar los puntos pendientes y, al mismo tiempo, hacer frente a los nuevos desafíos.



Fuente: Elaborado en la ONE con datos del Ministerio de Educación de la República Dominicana (MINERD). Boletín estadístico 2010-2011